

quiera telegrafiar, yendo este en marcha, en estaciones telegráficas y provisto de sus correspondientes pilas, receptor y manipulador, bien sean sistema Morse o Breguet.

Ahora bien, para poder telegrafiar necesitamos indispensablemente el contacto bastando solo para establecerlo colocar en el centro ó eje de la vía en que se quiera implantar dicho medio de comunicación unos cuadrados de madera fijos á las traviesas de la misma y á la altura de dos decímetros de la superficie de la tierra. Sobre los referidos cuadrados ha de ir atornillada una plancha de porcelana sumamente delgada que ha de servir de aislador y punto de apoyo á un pequeño rail metálico que nos ha de servir de línea. Al último vagón del tren ó sea la estación telegráfica ambulante irá prendida una palanca articulada y su estremidad terminará con una polea de bronce cuyo eje será metálico también.

Una vez el tren en marcha la polea en virtud de su propio peso siempre irá girando sobre la superficie del rail central, teniendo siempre como es consiguiente, un punto ó línea de contacto.

El polo positivo de la pila, irá prendido al eje de la polea.

Luego nos falta cerrar el circuito para poder telegrafiar, bastando solo para esto, poner el polo negativo en comunicación con una de las ruedas del vagón marchando por esta la corriente al rail ordinario y por sus lados y por la vase de esta irá á tierra ó sea al depósito común con quien está en contacto.

Veamos el modo de funcionar, el